

BETANCOURT Y LA ACADEMIA DE BELLAS ARTES

Por PEDRO GARCIA ORMAECHEA Y CASANOVAS
Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos

Continuando el documentado relato que nos hace el autor, a base de los datos encontrados por él en la Academia de San Fernando, se publican hoy por primera vez dos manuscritos de Betancourt que eran desconocidos.

II. BETANCOURT, ACADEMICO DE HONOR

En el Archivo de la Academia de Bellas Artes, en la carpeta de Académicos de honor de 1753 a 1845 (Legajo 1-40), figura un ligero expedienteillo, tamaño en 4.º, que presenta como tapa la hoja final en blanco del último documento del mismo, doblada sobre el primero, y escrito al frente: *D.º Agustín de Betancourt y Molina. Académico de honor.* (En una tinta más moderna): *1.º febrero 1784 (el 7 corregido). 1784.*

Al interior hay una hoja en 4.º manuscrita de Betancourt por las dos caras, cortada de un folio plegado (seguramente para aprovechar el medio folio en blanco), escrito fechado en 30 de enero de 1784. Sigue otra cuartilla, escrita de una sola cara, minuta o borrador de la respuesta al escrito anterior, con fecha de 2 de febrero de 1784. Y termina con un tercer escrito, folio plegado en 4.º, manuscritas de Betancourt las carillas primera y segunda, y aprovechando el medio folio en blanco para servir de tapilla al expediente, como quedó dicho; este tercer documento va fechado en 6 de febrero de 1784.

Si los leemos por su orden, y añadimos en su respectivo lugar las actas de las Juntas particulares correspondientes, podremos conocer los textos que siguen:

Primer escrito de Betancourt: † (Cruz) = *Ex.º Sr = D.º Agustín de Betancourt y Molina, natural de la Isla de Tenerife, una de las Canarias, y Matriculado en esta Real Academia, donde*

ha logrado que VE. honrase su trabajo y aplicación adjudicándole algunos premios en varias clases, habiendo llegado de orden de la Academia hasta la del Natural, a VE. con el mayor respeto expone hallarse próximo a marchar de orden del Rey, a la Corte de Francia para continuar sus estudios; y deseando ir condecorado con el honoroso distintivo de Miembro de este respetable cuerpo: rendidamente = Suplica a VE. se digne favorecerle con el nombramiento y título de su Académico Honorario, en que recibirá particular favor de la benignidad de VE. Madrid 30, de enero de 1784. = Ex.º Sr = Agustín de Betancourt y Molina (rubricado). (No figura destinatario).

Acta de la Junta particular de 1.º de febrero de 1784: Asistentes al margen, Señores Marqués de la Florida (Viceprotector), Marqués de Santa Cruz, Don Pedro de Silva, Duque de Alba, Don José Antonio Armona, Marqués de Astorga, Duque de Granada, Duque de Almodóvar, Don Lorenzo Colona, Conde de Lalaing, Don Isidro de Granja, Don Julián de Ayllón, Don Baltasar de Moncada, Don Antonio Ponz (Secretario) = "Leído el acuerdo antecedente" (el acta anterior) "dí cuenta de un memorial del Sr. D. Agustín de Betancourt y Molina, que exponía haber concurrido a estos estudios y logrado algunos premios de los que acostumbra distribuir la Academia; que habiéndole destinado la Corte para salir del Reino a instruirse y perfeccio-

"narse en varios conocimientos relativos a la
"mineralogía y ciencias matemáticas, deseaba
"condecorarse con alguna distinción que la Aca-
"demia quisiera concederle y el Sr. Viceprotec-
"tor lo propuso para Académico Honorario, en

Ex^{mo} S^{or}

D.ⁿ Agustín de Betancourt
y Molina, natural de la
Isla de Tenerife, una de
las Canarias, y Matricu-
lado en esta Real Acade-
mia, donde ha logrado que
V^e honrase su trabajo y
aplicacion adjudicándole
algunos premios en varias
clases, habiendo llegado de
orden de la Academia has-
ta la del Natural, a V^e con
el mayor respeto exposo

"dole destinado la Corte para salir fuera del
"Reino a instruirse en varios conocimientos úti-
"les, relativos a la Mineralogía, matemática, etc.,
"deseaba alguna distinción que la Academia qui-
"siese dispensarle. La Junta tuvo presente su

hallarse próximo á marchar
de orden del Rey, á la Corte
de Francia para continuar
sus estudios; y deseando ir
condecorado con el honoro dis-
tintivo de Miembro de este
respectable cuerpo: rorididam.
Suplica á V^e. se digne favore-
cerle con el nombramiento y
título de su Académico Ho-
norario, en q.^o recibirá par-
ticular favor de la benigni-
dad de V^e. Madrid 30 de
Enero de 1784.

Ex^{mo} S^{or}

Agustín de Betancourt
y Molina

"cuya calidad fué creado sin ninguna contra-
"dicción, mayormente habiendo visto la Junta
"una obrita de pastel que representaba N^{ra} S^{ra}
"con el Niño, copia de otra de Dⁿ Mariano Mae-
"lla; con esto se concluyó la Junta que firmé.
"Madrid primero de Febrero de 1784. = Antonio
"Ponz" (rubricado).

Minuta de respuesta a la petición: "=Cop^a=" "
"Muy S.^r mío: en la Junta Part^r de primero del
"presente día cuenta del papel que VS. me pasó
"en treinta de Enero anterior, solicitando algu-
"na condecoración en la Academia pues habién-

"aplicación en estos estudios al dibujo, en que
"se había hecho merecedor de algunos premios,
"y a las demás circunstancias que concurren en
"la Persona de VS. y habiéndole propuesto el
"Sr Viceprotector para Académico honorario,
"fué VS. creado en esta clase sin ninguna (sic,
"[contradicción] según el acta) cuya noticia par-
"ticipo a VS. de orden de la Junta dándole mil
"enhorabuenas. Dios guarde á VS. muchos años
"= Madrid 2 de Febrero de 1784 = (Signado)=
"(Al pie) Sr Dⁿ Agustín de Betancourt".

Mui S^o mio: por el papel
de V^o de dos del corriente
quedo enterado de la honra
que he merecido a la Real
Academia de S^o Fernando,
de haverme creado unani-
memente por su Academi-
co honorario, en junta
particular de S^o del mis-
mo mes. No puedo explicar a
V^o el reconocimiento y gra-
titud en que me constituye
este honor de la R^o Acade-
mia; pero podrá estar segu-
ra, y suplico a V^o se lo par-
ticipé en mi nombre, de las
veras con que en todos ^{los} ~~tiem-~~

y distancias procuraré de-
dicarme a quanto sea de
su obsequio y servicio, como
lo acreditaré la experien-
cia, particularmente si la
mereciere sus ordenes en
mi próxima peregrinacion

Con este motivo me
ofrezco a la disposicion
de V^o y ruego a V^o S^o
que su vida m^o ad. Ma-
drid a 6 de Febrero de
1784.

B^olm de V^o
Su mas af^o y seg^o serv^o

Agustin de Betancourt
y Molina

S^o D^o Antonio Ponz

Segundo escrito de Betancourt: † (Cruz) -
Mui S^o mio: por el papel de V^o de dos del
corriente quedo enterado de la honra que he
merecido a la Real Academia de San Fernando,
de haberme creado unánimemente por su Aca-
démico honorario, en Junta particular de S^o del
mismo mes. No puedo explicar a V^o el recono-
cimiento y gratitud en que me constituye este
honor de la Real Academia; pero podrá estar
segura, y suplico a V^o se lo participe en mi
nombre, de las veras con que en todos tiempos
y distancias procuraré dedicarme a cuanto sea
de su obsequio y servicio, como lo acreditará la
experiencia, particularmente si la mereciere sus
órdenes (sic.) en mi próxima peregrinación. Con
este motivo me ofrezco a la disposición de V^o, y
ruego a Nro S^o guarde su vida muchos años. Ma-
drid a 6 de Febrero de 1784. B^olm (besa la
mano) de V^o, su más afecto y seguro servidor
Agustín de Betancourt y Molina (rubricado).
(Al pié) S^o D^o Antonio Ponz.

Agustin de Betancourt
y Molina

Academia de San Fernando

6 de febrero 1784.

De este escrito de gracias se da cuenta en la Junta particular siguiente de 7 de marzo de 1784, cuya acta, por su brevedad y contenido, copiamos íntegra: "Habiendo dado cuenta del precedente acuerdo, leí una carta del Sr. D. Agustín de Betancourt y Molina, en que daba muchas gracias a la Junta por haberle creado Individuo Honorario de este cuerpo; y con motivo del próximo viaje que tenía que hacer fuera del Reino para instruirse y perfeccionarse en varios conocimientos útiles, se ofrecía servir a la Academia en cuanto tuviese bien mandarle. Se habló después en la Junta de Don Francisco Escarano, Director General de la Renta de Correos, y de las prendas y apreciables circunstancias que concurren en su persona, en cuya consideración lo propuso el Sr. Viceprotector para académico Honorario, lo que celebró mucho la Junta que por aclamación lo creó en esta calidad y quedé en darle el aviso correspondiente".

Con estos documentos quedan enmarcados los dos manuscritos, presentando el caso varios aspectos que llaman nuestra atención, si bien debemos decir, para ambientar debidamente este nombramiento, que Betancourt era un joven inteligente, estudioso y preparado para mayores empresas, que ya había sido halagado por el éxito obtenido con su triple Memoria sobre las minas de Almadén, motivo del viaje de estudios que se le había encomendado. El mismo día del nombramiento cumplía veintiséis años y él sabía que, aunque debiera a sus valedores el título de Académico de honor que se le iba a dar, también había puesto una parte personal en el merecimiento. Da la impresión al leer estos textos de que todo ha sido preparado, de que la Junta acuerda sobre algo convenido, por lo que vamos a analizar las circunstancias del hecho para darle su justo valor.

La reunión de las Juntas es mensual, como en ocasión anterior hemos dicho, y quizá esta periodicidad sea reglamentaria, pues se celebran incluso cuando no hay asuntos, como ocurre con la Junta particular de 7 de mayo de 1780, cuya acta dice textualmente: (Al margen, siete asistentes). "Leído el acuerdo antecedente y no habiendo ocurrido asunto de que dar cuenta se concluyó la Junta que firmé". Otras se celebran

sin más asunto que el nombramiento de académicos de honor, como hemos visto que ocurre en el caso de Betancourt o cuando se nombra a Don Gaspar de Jovellanos, junto con el Marqués de Castrillo (J. p. 4 junio 1780); o sin materia suficiente, como en la Junta, cuya acta hemos transcrito, en que se da cuenta del agradecimiento de Betancourt y se nombra académico honorario al Director General de la Renta de Correos, cargo que cuatro lustros después desempeñará Betancourt.

No es mucha la exigencia que se tiene para nombrar Académicos de honor, esta es la verdad, y así podemos ver que se crea académico honorario al 3^{er} Director General de la Renta de Correos y a otros dos señores que habían presentado poesías para recitarlas en el reparto de los premios (J. p. 8 agosto 1784). Es característico el siguiente acuerdo que tomamos del acta de la Junta particular de 1 de mayo de 1796: "El Sr. Viceprotector expuso a la Junta que el Sr. Conde de Trastámara, primogénito de los Srs. Marqueses de Astorga, daba muestras de mucha afición al diseño, como se manifestaba en los que había expuestos de su mano en la Sala. La Junta aplaudió mucho la aplicación de S.E. y a propuesta de S.I. acordó se le hiciese Académico de honor, cuyo aviso quedé en despachar prontamente". Podrían traerse muchos más ejemplos, que permiten afirmar que la merced otorgada a Betancourt no supone violentar en nada la costumbre establecida.

Lo especial del caso es que Betancourt presente una petición escrita, pues no he visto otra muestra de ello, y que la presente la antevíspera de la Junta, como con prisa de aprovecharla, como temiendo que el asunto pudiese quedar pendiente para marzo, con retraso inconveniente por la inminencia del viaje a París. Es de advertir que las Juntas se celebran corrientemente los domingos, y así lo son los días 4 de enero (que es la anterior), 1 de febrero (la del nombramiento), 7 de marzo (en que se lee el escrito de gracias) y 4 de abril (que es la siguiente), como puede comprobarse si no se olvida que el año 1784 es bisiesto. De modo que el día 30 de enero, viernes, escribe Betancourt la petición, el domingo 1 de febrero se reúne la Junta y le nom-

bra, el lunes 2 se lo notifican y el viernes 6 de febrero Don Agustín da las gracias, de las que se da cuenta a la Junta el domingo 7 de marzo. No figura la dirección de Betancourt en la minuta de la respuesta, quedándonos sin conocer su domicilio, del que no hemos hallado noticia ninguna.

Que la cuestión estaba tratada previamente de palabra, parece indudable, ya que en su petición dice Betancourt que va a París a continuar sus estudios, sin citar cuáles sean, y en el texto del acuerdo y del oficio de respuesta se mencionan la mineralogía y las ciencias matemáticas. Alguien bien enterado debió saber exponer de tal forma las circunstancias concurrentes, que la decisión fué unánime. Hace extraño pensar que a un discípulo que hace dos años y medio que terminó dos cursos de dibujo, sin concurrir a los premios trienales, y que, en todo caso, solamente podrían recordarle los profesores, más por la circunstancia de ser caballero y teniente de milicias que por sus trabajos, los académicos estén unánimes en otorgarle la categoría de honorario, si no hubiese mediado una influencia. Por otra parte, no concebimos que el se atreviese a cursar una petición de esa naturaleza sin saber de antemano que iba a ser resuelta favorablemente. La máxima autoridad en la Academia, bajo el título de Protector, la ostentaba el Primer Secretario de Despacho y Ministro de Estado, que lo era el Conde de Florida-Blanca, y habría bastado la menor intervención suya, a indicación de Don José Gálvez, para que el honor se consumase. Pudiera, incluso, haber resultado suficiente una gestión oficiosa de Don Estanislao de Lugo desde su mesa de la Secretaría de Estado, si es que ya se sentaba en ella. Y no sería raro que él, u otro amigo, hubiese lanzado la idea del nombramiento, más conocedores que Betancourt de la facilidad de conseguirlo, siendo raro que brotase en la mente de Don Agustín, cuya posible vanidad debió satisfacerse, y hasta colmarse, con el éxito de la triple Memoria y la subsiguiente comisión en París.

Detalle que acredita la religiosidad de Betancourt es la cruz con que encabeza sus escritos, que solamente hemos visto en muy pocos de los documentos de la época existentes en el

archivo de Bellas Artes. Esto confirma el aserto de PADRÓN de que la familia fué de las de más raigambre religiosa del Puerto de la Cruz.

Presentó Betancourt una obrita al pastel, copia de Maella, según dice el acta de la sesión en que se toma el acuerdo, pero es raro que aquél no la mencione en su escrito de petición. No es necesaria la presentación de obras para que se conceda el título de honor y multitud de casos podríamos traer a estas páginas, pero creo que basta con los antes citados, si bien en ocasiones se apoyaba el nombramiento en obras realizadas, como en el caso del Conde de Trastámara. Era, por el contrario, condición obligada para ser nombrado Académico de mérito, e incluso se llegó a que el pretendiente crease la obra dentro de la Academia para evitar suplantaciones. En el caso de Betancourt nos inclinamos a suponer que una vez cursada la petición y para arroparla más, el Secretario o el Vice-protector, que patrocina la propuesta, indicaran la conveniencia de tener presente alguna obra suya, y apareció este pastel de la Virgen y el Niño, que no sabemos si era de ejecución reciente o de su época de alumno.

• • •

Posee la Academia ocho libros de registro de los Académicos, volúmenes en papel de hilo, tamaño folio, con encuadernación en piel del siglo XVIII, en los que las inscripciones van anotadas a mano. Uno de ellos conserva todavía entre sus hojas una falsilla, en que descansaba la tranquilidad del pendolista. Los ocho libros están dedicados a las siguientes categorías, según reza el tejuelo del lomo: I, Protectores; II, Consiliarios; III, Académicos de Honor; IV, Directores Generales; V, Directores de estudios; VI, Tenientes Directores; VII, Académicos de mérito, y VIII, Académicos supernumerarios.

En dicho tomo III, sin foliar, aparecen por orden cronológico los Académicos honorarios, y allí fué registrada, en su lugar correspondiente, la siguiente inscripción: *D^o Agustín de Betancourt. En 1 de Febrero de 1784.*

La función de los Académicos de honor, se especifica en un escrito redactado por la Comisión nombrada en la Junta particular de 2 de

julio de 1797 para aclarar las facultades de la Academia (Legajo 1-12), que se enumeran en 85 puntos, refiriéndose a los Académicos de honor los siguientes: "— 55. Asisten a las Juntas "generales y públicas, y a las ordinarias y particulares, si el Sr. Viceprotector tiene por conveniente convidarlos; y siempre con voz y voto "como los Consiliarios. — 56. En el caso referido "el más antiguo de los Srs. Académicos de honor que se halle presente, tiene todas las veces "y facultades de Viceprotector. Presiden las "Juntas faltando el Protector, Viceprotector y "Consiliarios." Parece demasiado escueto este enunciado, pues vamos a ver cómo Betancourt tiene una actuación más amplia.

Se da posteriormente cuenta de su nombramiento en la Memoria que se presenta en la inmediata Junta pública trienal, que corresponde al mismo año de 1784. En estas sesiones públicas solemnes, la Academia da a conocer la actividad desarrollada, entrega unos premios concedidos por oposición y oye las disertaciones de algunos de sus miembros, que a veces son largos poemas en latín, cuya traducción se acompaña. A estas Juntas solemnes, había costumbre de invitar a miembros de otras Corporaciones académicas y al Cuerpo diplomático (Legajo 1-1, Oficio de Cevallos de 18 julio 1802) y solía presidirlas el Protector, que fijaba la fecha, o el Viceprotector en imposibilidad de aquél. Impresa cada sesión en un tomo en 4.^{ta}, algunos de más de 200 páginas, se encuentran encuadernados sueltos o por grupos de tres sesiones. Si cogemos el volumen que comprende la *Distribución de los Premios concedidos por el Rey Nuestro Señor a los discípulos de las Nobles Artes, hecha por la Real Academia de San Fernando en la Junta pública de 17 de Julio de 1784*. (Anagrama RABA, entrelazadas las cuatro letras bajo la corona de marqués). Madrid, por don Joaquín Ibarra, impresor de Cámara de S.M. y de la Real Academia, encontraremos en la memoria expositiva (pág. 18) que la Academia nombró *En la [clase] de individuos honorarios al señor don Agustín de Betancourt a primero de Febrero de 1784*, y siguen los demás. Y en la relación de Académicos de honor figura también (pág. 96): *Sr. D. Agustín de Betancourt. En 1 de Febrero de 1784*.

Consta igualmente en las relaciones de Académicos de las Distribuciones siguientes: En la de 14 de julio de 1784 (pág. 151) con texto idéntico al anterior. En la de 4 de agosto 1790 (página 134) se completa la cita: *Sr. D. Agustín de Betancourt y Molina. Capitán de Milicias provinciales de Canarias. En primero de Febrero de 1784*. En la Distribución siguiente, de 20 de agosto de 1793 (pág. 114), se añaden las nuevas circunstancias: *Sr. D. Agustín de Betancourt y Molina. Caballero de la Orden de Santiago, Capitán de Milicias provinciales de Canarias, Director del Real Gabinete de Máquinas. En primero de Febrero de 1784*. Idéntico texto se conserva en la Distribución de 13 de julio de 1796 (página 101) y en la de 13 de julio de 1799 (página 114), pero se incorporan datos nuevos en la siguiente, que es de 24 de julio de 1802 (página 134), donde dice: *Sr. D. Agustín de Betancourt y Molina; Caballero de la Orden de Santiago; del Consejo de S. M. en el Real de Hacienda; Intendente de provincia graduado; Inspector General de Caminos; Director del Real Gabinete de Máquinas de esta Corte. En primero de Febrero de 1784*. Conviene advertir que en otro ejemplar de la misma fecha (signatura 909-C) — que está todo él anotado a mano, lo que hace sospechar que pudiera ser del que se servía el Secretario de la Academia, a la sazón D. Isidoro Bosarte, para las modificaciones a tener en cuenta en la Distribución siguiente —, donde se dice "Intendente de Provincia graduado" está tachada con lápiz y además con tinta la palabra "Provincia" y al margen escrita a lápiz la palabra "Ejército". Ya hemos dicho en anterior ocasión que en el "Kalendario y guía de forasteros de Madrid para 1808" figura Betancourt en la relación de Intendentes de Ejército graduados. En la Distribución de Premios de 27 de julio de 1805 encontramos ya esta corrección y se añade el adjetivo de "supremo" al Consejo de Hacienda, constando (pág. 88): *Sr. D. Agustín de Betancourt y Molina; Caballero de la Orden de Santiago; del Consejo de S. M. en el Real y Supremo de Hacienda; Intendente de ejército graduado; Inspector general de Caminos; Director del Real Gabinete de Máquinas de esta Corte. En primero de febrero de 1784*.

La Distribución que tiene lugar en la Junta pública de 24 de septiembre de 1808, después de la brevísima primera estancia de José Bonaparte en Madrid (donde entra el 20 de julio, para salir el 30 del mismo mes), no llega a imprimirse entonces, para lo que hay que esperar a 1833, en que se imprime juntamente con la celebrada el 27 de marzo de 1832, componiendo dos partes de un mismo tomo, que se inicia con la siguiente "ADVERTENCIA - Como poco después de celebrada la Junta pública de 24 de Septiembre de 1808 invadieron de nuevo a Madrid las tropas de Bonaparte y continuó la guerra hasta 1814, ni pudo publicarse entonces este resumen ... ni después se ha logrado encontrar la parte que le falta ... Sin embargo, se imprime ahora ... para no interrumpir la historia de la Academia ... desde 1752 en que abrió (sic) e instaló solemnemente." (Se han suprimido unas frases incidentales, sustituidas por puntos suspensivos, que nada esencial añaden.) A continuación figura la memoria, sin discursos ni listas de miembros. En la segunda parte, correspondiente a la Junta pública de 1832, después de la memoria, relación de alumnos premiados y disertaciones en prosa y poéticas, ya no figura Betancourt entre los miembros de honor, pero sí entre los *Académicos fallecidos desde 1805 hasta 1.º de Enero de 1833*, en la siguiente forma (página 247): *Excmo. Sr. D. Agustín Betancourt* (sic, falta la preposición). *En Petersburgo en 26 de Julio de 1824*. Es decir, que Betancourt no dejó de ser Académico de honor de la de Bellas Artes de San Fernando hasta su muerte.

El progresivo texto que vamos encontrando en las menciones de Betancourt nos permite ir estrechando la incertidumbre sobre algunas fechas de su vida que todavía se desconocen. El expediente para su ingreso en la Orden de Santiago se inicia con un escrito suyo, fechado en París en 8 de marzo de 1789, en que se titula Teniente, y en dicho expediente consta las fechas de los grados que va recibiendo antes de salir de Canarias, siendo todavía citado como Teniente en la R. O. de 16 de julio de 1789, en que se le hace merced del hábito (PADRÓN). Figura ya como Capitán en la Distribución de premios de 4 de agosto de 1790, por lo que su ascenso

debe de producirse en el año que transcurre entre julio de 1789 y julio de 1790.

El final de su comisión de estudios en Francia tiene lugar el 28 de agosto de 1791, fecha de su salida de París para Madrid (CIORANESCU), aunque ello no quiere decir que no haya hecho ninguna visita a la Patria desde marzo de 1784, en que comenzó la comisión. En Madrid, el 4 de enero de 1792, dirige al Rey súplica sobre las pruebas de nobleza, llamándose Capitán. Como el Monarca resuelve en veinte días y siguen las pruebas y la ceremonia de investidura, ésta debe de tener lugar en el mismo año de 1792 o a lo sumo en el primer semestre del siguiente, ya que en la Distribución de premios de 20 de agosto de 1793 figura ya como Caballero de la Orden de Santiago. Tal como MILLARES señala la fecha, no cabe afirmar si es la de iniciación del expediente o de investidura del hábito, pues dice: "Expediente para su ingreso en la Orden de Santiago, 1792", y siguen unas pocas noticias muy sucintas; habría que ver este expediente.

Nos dice CIORANESCU que en diciembre de 1788, mientras se hallaba en viaje a Inglaterra, hecho desde París, fué nombrado Director del Real Gabinete de Máquinas, formado con las proporcionadas por él; nombramiento que creemos hizo Carlos IV a poco de subir al trono, pues comenzó su reinado el día 14 de diciembre de 1788, y no nos atrevemos a afirmarlo, pues el propio CIORANESCU dice que Betancourt salió de París para Londres el 11 de noviembre anterior y estuvo en la capital inglesa unos veinte días, por lo que hay que suponerle de regreso en París antes de la muerte de Carlos III. Sin embargo, no toma posesión hasta después de su llegada a Madrid, terminados sus trabajos en París, es decir, a fin de 1791 o principios de 1792, con más de tres años de retraso. Esto explica que el cargo no figure en la Distribución de 1790, aunque llevaba dos años nombrado, y aparezca en la de 1793.

Es en la Distribución de 24 de julio de 1802 cuando se le cita como perteneciente al Consejo de Hacienda, Intendente de Ejército graduado e Inspector General de Caminos, nombramientos que han debido de tener lugar en el trienio

anterior, con posterioridad a la Distribución de 13 de julio de 1799, donde todavía no constan dichos títulos. Es en 12 de junio de 1799 cuando se crea la Inspección de Caminos, siendo nombrado el Conde de Guzmán, al que sucede Betancourt al poco tiempo, se cree que dentro de 1799. Respecto al Consejo, lo consideramos posterior. La Dirección General de la Renta de Correos debe de ocuparla después de 1805, ya que no consta en la Distribución este año. Y de la Escuela de Caminos, que nos dice ORDEÑA que empieza su vida en noviembre de 1802, bajo la dirección de Betancourt, no existe la menor referencia.

• • •

En el Libro III figuran también, en su respectivo lugar, D. José de Betancourt y Castro, hermano primogénito de Agustín, creado Académico de honor en la Junta particular de 5 de agosto de 1792, y D. Estanislao de Lugo (el segundo apellido Molina nunca figura en la Academia) en la particular de 5 de mayo de 1793.

De cada uno existe un expedientillo (Legajo 1-40). En el de D. José hay un volante anotando que en la Junta citada se ha nombrado a los señores Ilmo. Obispo de Gerona, Excmo. e Ilmo. Obispo de Córdoba, D. Juan de Morales, Corregidor de Madrid, y D. José de Betancourt y Castro, constando igualmente la minuta del escrito de fecha 6 de agosto de 1792, en que se les comunica, y las respectivas contestaciones de gracias, firmada la de D. José en Madrid a 8 de agosto de 1792 y dirigida al Sr. D. Isidoro Bosarte, que era el Secretario. No figura escrito de petición de ninguno de ellos y por el acta aparecen propuestos por el Viceprotector, lo que debía de ser la fórmula normal.

En el expedientillo de D. Estanislao de Lugo se dice que es "Director de los Reales Estudios de San Isidro y Oficial de la Secretaría de Estado que corre con los asuntos de la Academia", y se le nombra, junto con D. Manuel Guerra Marchant, Canónigo de Tortosa. Figura el escrito de gracias de Lugo dirigido a Bosarte y firmado en Aranjuez a 8 de mayo de 1793, pero no la minuta de la notificación.

Ambos aparecen en las Distribuciones de premios. En la de 1793 se les cita diciendo: "Sr. D. Joseph de Betancourt y Castro. Caballero de la Orden de Santiago, Coronel de las Milicias de Canarias. En 5 de Agosto de 1792" (página 120), y "Sr. D. Estanislao de Lugo, del Consejo de S. M. en el Real y Supremo de las Indias, Director de los Reales Estudios de esta Corte. En 5 de Mayo de 1793" (pág. 121). La cita de D. José no varía en las siguientes Distribuciones de premios, pero la de D. Estanislao se ve añadida en la de 1796, intercalado inmediatamente detrás de su nombre el siguiente honor: "Caballero de la Real y distinguida Orden española de Carlos III", lo que se modifica la vez siguiente, en 1799, puntualizando: "Caballero pensionado de la Real y distinguida Orden española de Carlos III".

También en la Junta pública de 27 de marzo de 1832, segunda parte del tomo editado en 1833, figura entre los "Académicos fallecidos" el "Sr. D. José Betancourt y Castro. En Orotava (en Tenerife) en 26 de Abril de 1816", pero no figura en parte alguna D. Estanislao de Lugo, pues dejó de ser Académico, como en su momento se dirá.

De D. José de Betancourt y Castro, dice PADRÓN que ingresó en la Orden de Calatrava en 26 de septiembre de 1796, lo que no impide que pudiera ser caballero de Santiago antes de agosto de 1792, como se lee en las Distribuciones de la Academia, si bien creemos sea un error, aunque nos choqua que no lo hiciera corregir D. Agustín. MILLARES CARLÓ reseña que D. José ingresó en la Orden de Calatrava en 1791, habiendo hecho sus pruebas en Madrid, lo que está acorde con el escrito de su hermano de 4 de enero de 1792 dirigido al Rey, en que dice haber concedido S. M. el hábito de Calatrava a D. José. GORANESCU da como fecha de la muerte el día 27, y no el 26. Todo esto debería comprobarse, pero no es de trascendencia respecto a la biografía de D. Agustín, que es la que nos ocupa.

• • •

Nombrado Académico de honor en 1 de febrero de 1784, D. Agustín de Betancourt sale

para París, en comisión de estudios, después del día 12 de marzo siguiente, en que fecha en Madrid una carta dirigida a D. Lope Antonio de la Guerra (PADRÓN), entonces Presidente de la Sociedad económica de amigos del país de La Laguna, en la isla de Tenerife. Desde su nombramiento hasta su marcha no hay constancia de que aparezca por la Academia, ni tampoco en los varios viajes que realiza durante los siete años y medio que dura aquel cometido, terminado, o interrumpido, el 28 de agosto de 1791, fecha de su salida de París (CIORANESCU) habiendo vivido en esta ciudad los prolegómenos revolucionarios, ya que la toma de la Bastilla tiene lugar el 14 de julio de 1789 y la detención de Luis XVI en Varennes, cuando intenta fugarse de Francia, ocurre el día 21 de junio de 1791, dos meses antes del regreso de Betancourt. El viaje lo hace por Lyon, Marsella, Barcelona y Valencia, por lo que sería el otoño de 1791 cuando llega a Madrid. Estaba próximo a cumplir los treinta y cuatro años de edad, y se cree que regresaba ya casado. Venía nombrado Director del Real Gabinete de Máquinas, creado con las proporcionadas por él, y la Real Academia de Ciencias de París le había publicado en la colección de sabios extranjeros, a fines de 1790, su "Memoria sobre la fuerza expansiva del vapor de agua", por lo que traía esta aureola científica.

La primera aparición por la Academia es con ocasión de la Junta General de 27 de enero de 1792, convocada para elección de Secretario, vacante por el fallecimiento de D. Juan Moreno (hijo, por cierto, del conserje de la Academia), sucesor de D. Antonio Ponz, siendo designado D. Isidoro Bosarte. Parece como si Betancourt hubiese esperado una ocasión especial, tal la que brindaba una Junta general de más extensa concurrencia, para su primera aparición por la Academia, quizá por el temor de que en una sesión ordinaria los asistentes fuesen pocos y desconocidos para él.

Al mes de esta Junta y, por tanto, unos pocos después de la instalación en Madrid de Betancourt, el día 28 de febrero de 1792, es separado del poder el Conde de Floridablanca y sustituido por el de Aranda como primer Secretario de

Despacho. El Conde de Aranda había sido el embajador de España en París cuando llegó Betancourt en 1784, al que protegió ampliamente, siendo relevado en septiembre de 1787 por el Conde de Fernán-Núñez, que todavía aumentó esa protección, pues fué éste, por la confianza que le inspiró Betancourt, quien aconsejó al Rey la creación del Gabinete de Máquinas, primero, y del Cuerpo especial de Ingenieros de Caminos después. Por cierto, que el Conde de Aranda pidió el relevo porque ya viudo y de edad procreta casó con mujer de edad muy menor y agraciada, la que por no sentarle bien el clima de París tuvo que venirse a España, y disgustado él con esta separación intempestiva consiguió del Rey que le permitiese seguir a su esposa (LAFUENTE), con lo que pudo dirigir en Madrid las intrigas que le llevaron a sustituir a su cordial enemigo.

Pasaba Aranda automáticamente a ser Protector de la Academia, y habiendo vacado el cargo de Viceprotector por fallecimiento del Marqués de la Florida nombró a D. Bernardo de Iriarte, paisano de Betancourt, pues nació en el mismo Puerto de la Orotava, hermano mayor del fabulista, Consejero de Indias y Académico de número de la Española, persona de gran influencia en la primera Secretaría de Estado, en que tenía elevado empleo (MILLARES).

Betancourt asiste por segunda vez a la Academia con ocasión de la Junta General de 18 de marzo de 1792, convocada para la toma de posesión de Iriarte, cuya presencia tal vez influya en su incorporación a las tareas normales de la Academia, asistiendo a la Junta ordinaria del día 1 de abril de 1792, y a la particular que se celebra a continuación, acudiendo en dicho año a ambas Juntas el día 3 de junio, el 1 de julio, el 5 de agosto (en la particular se le encomienda coteje la segunda edición de un texto de matemáticas, y se nombra Académico de honor a su hermano D. José), el 2 de septiembre (con asistencia de D. José) y el 2 de diciembre (también con su hermano). En el año 1793 asiste a las Juntas de los días 6 de enero (con D. José), 3 de febrero, 3 de marzo (con D. José, presentando en la ordinaria unos modelos para estudio de la perspectiva), 5 de mayo (con su hermano,

siendo nombrado Académico de honor D. Estanislao de Lugo en la particular de este día; se celebra una Junta general de 9 de mayo (en que se lee la carta de gracias de Lugo), a la que no asiste D. Agustín (pero sí D. José, que ya no vuelve a aparecer por la Academia); sigue asistiendo D. Agustín a las Juntas del 2 de junio y 7 de julio (en este último día comienza la asistencia de Lugo, de acusada asiduidad, pues en doce años asiste noventa y ocho días, es decir, a las dos terceras partes de las Juntas); acude Don Agustín a la generales de los días 11, 12 y 13 de julio, para oposiciones a los Premios trianuales de los alumnos, celebrándose consecutivamente de Pintura, Escultura y Arquitectura; a la ordinaria y la particular del 4 de agosto, a la extraordinaria del 15 de agosto, a la Junta pública de 20 de agosto de distribución de premios; a las normales, ordinaria y particular, de 8 de septiembre y de 13 de octubre de dicho año de 1793, despidiéndose en la particular de este día por ir a Inglaterra (haciendo aquí el ofrecimiento de traer unas lámparas).

Cuando Betancourt pone fin a su estancia en París, en agosto de 1791, hemos de creerle empujado por el previsible desarrollo de la agitación revolucionaria, ya que no bastó su nombramiento de Director del Real Gabinete de Máquinas hecho en diciembre de 1788 para arrancarle de la ciudad del Sena, que sin duda añoraba ahora desde Madrid sin poder pensar en visitarla, puesto que al año de su marcha se produce el asalto a las Tullerías y el encierro de la familia real en la torre del Temple, y al año de su asistencia a la Academia de Bellas Artes la ejecución de Luis XVI, que tiene lugar el 21 de enero de 1793, y provoca la guerra con Francia, publicada en la *Gaceta de Madrid* el 29 de marzo siguiente. No es, pues, de extrañar que el afán viajero de Betancourt en octubre de este mismo año, en vísperas de la ejecución de María Antonieta, ocurrida el 16 de octubre de 1793, tenga que satisfacerse en Inglaterra. Dos años largos dura la guerra con Francia, que termina mediante la Paz de Basilea, firmada el 22 de julio de 1795, con tal satisfacción de Carlos IV, que otorga una serie de mercedes, entre ellas, a Godoy, el título de Príncipe de la Paz (11 sep-

tiembre 1795). Consecuencia de ésta es el Tratado de San Ildefonso, concertado con Francia el 18 de agosto de 1796, que nos convierte en aliados suyos y enemigos de Inglaterra, a la que se declara la guerra por Cédula de 7 de octubre de 1796. No puede resultar extraño, por consiguiente, que Betancourt haga su equipaje y regrese a España a fines de este año o principios del siguiente.

Vuelve a concurrir a las sesiones de la Academia el año de 1797, en que acude a la Junta ordinaria del 5 de marzo, presentando unas muestras de unos nuevos sistemas de grabado que ha traído de Inglaterra, lo que hace suponer que acaba de llegar, asistiendo también a la particular del mismo día, así como a las del siguiente día de reunión, que es el 5 de abril.

No aparece en el resto del año ni en el siguiente, volviendo en 1799 a las Juntas del día 6 de enero (en la particular es designado Celador de las salas de dibujo durante el mes), del 7 de abril (otra vez Celador) y del 2 de junio; asiste a la Junta general de 4 de julio de celebración de oposiciones a los premios de Pintura, pero no a las de los dos días siguientes para Escultura y Arquitectura; se celebra Junta pública de distribución de premios el 13 de julio de 1799, pero no sabemos si asistió, pues en el acta no figura relación de asistentes, como consta en la de seis años antes; todavía en 1799 concurre a las Juntas particular y ordinaria de los días 6 de octubre y 1 de diciembre (siendo designado en ambas Celador durante el mes).

En el año de 1800 asiste Betancourt a ambas Juntas de 5 de enero, 2 de febrero, 1 de junio y 3 de agosto.

En 1801, a las de 4 de enero, 8 de febrero (en la particular se le incluye en una Comisión sobre los estudios de Geometría) y 2 de agosto (en la particular se le incluye en otra comisión para censurar un manuscrito sobre conducciones de agua).

En 1802 asiste a las Juntas de 7 de marzo (que preside como más antiguo de los asistentes, encargándole la particular que informe sobre el director de la reconstrucción del puente de Deva), 2 de mayo, 4 de julio, 31 de octubre, 5 de diciembre (en la particular se le pide infor-

me sobre unas cuentas de la encuadernación), y a una particular que se celebra el 29 de diciembre (sobre estas cuentas).

En 1803 no figura Betancourt como asistente a ninguna Junta, y se le vuelve a encontrar en 1804 en ambas Juntas de los días 1 de enero, 5 de febrero, 4 de marzo, 31 de marzo, 5 de mayo (designado Celador), 8 de julio, 15 de julio y a la particular del día 16 siguiente del mismo Julio; a ambas de 2 de diciembre (designado Celador) y a la particular de 5 de diciembre.

En 1805 va Betancourt a las Juntas ordinaria y particular del 6 de enero, a la particular del 13 de enero, a ambas del 2 de febrero y de 3 de marzo, a la extraordinaria de 19 de marzo, a las dos de los días 31 de marzo (en la particular se le designa Celador del mes) y 2 de junio, a las Juntas generales de los días 10, 11 y 12 de julio para oposiciones a premios, y a las dos del 21 de julio y del 11 de agosto (último día que asiste Don Estanislao de Lugo, que ya no vuelve por la Academia).

En el año 1806 le encontramos en las Juntas de 5 de enero, en la extraordinaria de 9 de febrero y en la particular del mismo día, en las dos normales de los días 6 de julio, 3 de agosto y 7 de septiembre, y en la particular de 26 de septiembre.

En el año 1807 acude Betancourt a la Junta ordinaria del día 4 de enero (en que no la hubo particular), a la particular del 12 de enero (en que no la hubo ordinaria), a ambas del día 15 de febrero y a la particular (pues no la hay ordinaria) del 26 de abril, última a que asiste Betancourt, convocada para cubrir la vacante de Secretario, por fallecimiento de Bosarte, siendo propuesto D. José Luis Munarriz, quien redacta las actas posteriores con mayor sobriedad en perjuicio de la información que proporcionan.

Es curioso señalar que la actuación académica de Betancourt va ligada a la de Bosarte, como Secretario, por coincidir la primera asistencia de aquél a la Academia en 27 de enero de 1792 con la elección de Bosarte, y la última en 26 de abril de 1807 con el anuncio de su fallecimiento y la cubrición de su vacante; lapso de quince años que nos ha revelado unos datos sobre la vida de Betancourt ignorados hasta el presente, los cuales veremos con detalle en el próximo artículo. Nos precisa, además, un largo viaje, con el que se ocupa un vacío que presentaba su biografía, por lo que podemos señalar que desde su llegada de Canarias, Betancourt pasa cuatro años en Madrid, ocho en París, otros dos en Madrid, más de tres en Inglaterra, y luego otros diez en Madrid, antes de su definitiva salida de España, que le lleva hasta Rusia.